



MIRADA urbana

IA como motor de las industrias creativas



Alejandra Amenábar Figueroa
Decano Facultad de Diseño UDD

Las industrias creativas del Biobío están experimentando una transformación significativa con la irrupción de nuevas tecnologías. El ecosistema de startups tecnológicas en el sur de Chile ha estado creciendo. Según datos de la Fundación Imagen de Chile y el Ministerio de las Culturas, en 2023 se reportó un aumento en la inversión del 15% comparado con el año anterior. La inteligencia artificial (IA) ha sido la cara más visible en todo este devenir tecnológico, donde el diseño y la creatividad no han estado exentas de transformaciones.

Históricamente, la Región del Biobío ha sido un polo industrial y cultural en Chile. Su rica herencia en artes visuales, música, literatura y diseño ha sido un motor económico y social para el país, generando un rol descentralizador preponderante.

Con la llegada de la IA, se posibilita la automatización de tareas rutinarias y facilita el acceso a grandes volúmenes de datos, liberando espacio para la creación e innovación y siendo una fuente invaluable de inspiración. Permite que el diseño se destaque aún más en el ámbito nacional e internacional, conectando a creadores con mercados globales, ampliando su alcance y creando nuevas oportunidades de negocio.

A pesar de los múltiples beneficios



que nos entrega, también genera preocupaciones legítimas. Una de las más destacadas es el riesgo de deshumanización del proceso creativo. Si bien la IA puede replicar estilos artísticos o generar contenido de manera autónoma, carece de la capacidad para experimentar la complejidad emocional y cultural que es intrínseca a la creación humana. En este sentido, es fundamental que los creativos en el Biobío y en otras regiones no vean a la IA como un sustituto, sino como una herramienta complementaria que potencia su labor, respetando así la tradición y valores cultura-

les locales.

Podemos encontrar un sinfín de artistas y creativos que han sabido utilizar la inteligencia artificial a su favor, Sebastián Errázuriz es uno de ellos. Él señala que la IA representa una evolución tecnológica que transformará la sociedad, la economía, las artes y el diseño, desafiando y expandiendo las fronteras creativas, pero plantea preguntas éticas sobre originalidad, autoría y papel del ser humano en el proceso creativo, reflexiones con contenido, de las cuales podremos ser parte en su próxima visita a la Facultad de Diseño UDD el 3 de

septiembre, donde además conoceremos su nuevo libro y obra.

Errázuriz se ha interesado en cómo la IA puede usarse para crear obras de arte y de diseño, argumentando que esta tecnología podría generar nuevas ideas y explorar nuevos territorios creativos. Sin embargo, también advierte sobre los peligros de depender demasiado de la IA, sugiriendo que podría llevar a una homogenización de la creatividad y pérdida del toque humano.

Es importante fomentar un diálogo entre sectores creativos, tecnológicos y académicos en el Biobío. La colaboración entre estos actores podría derivar en soluciones innovadoras que aborden desafíos éticos y laborales de la integración de la IA en las industrias creativas. Universidades y centros de investigación en la Región deben desempeñar un rol crucial al liderar investigaciones sobre las implicancias de la IA y desarrollar marcos que aseguren una implementación responsable de esta tecnología.

La irrupción de la inteligencia artificial en las industrias creativas de la Región del Biobío representa tanto una oportunidad como un desafío. Si se gestiona adecuadamente, puede convertirse en una herramienta poderosa para amplificar la creatividad humana y abrir nuevas fronteras en el diseño y otras disciplinas creativas.